

Los museos y las personas mayores hoy

Museums and the elderly today

Carmen de Grado^a

Resumen

Se propone por la autora que los museos sean espacios de protagonismo de los mayores, ya que son un tipo de institución en total consonancia con el espíritu que los mayores necesitan desarrollar para ser más sanos y felices. También el mayor de estos días está necesitado de encontrarse con otros a quienes nutrir y de quienes nutrirse, de tomar una actitud crítica en el sentido de buscar en su bagaje las respuestas que los otros requieren y obtener de ellos las que lo ayudan en la incorporación de novedades y proyectos.

Si los museos de arte se vuelven lugares particularmente estimulantes para los mayores es porque abren puertas a diversidad de formas de percibir e interpretar el mundo. Es también por el impacto de orden sensorio, emocional y cognitivo que producen. Es por la intensidad con que los cuerpos se ven afectados.

Se presenta en este artículo un programa intergeneracional que se apoya en la promoción de un envejecimiento activo. Se busca lograrlo en los espacios relativos al arte, la educación y la salud. Consiste en una capacitación de un grupo de personas mayores del Taller Arte y Vida que muestran obra plástica a niños de escuelas públicas primarias de la ciudad de Buenos Aires. Lo hacen en museos, galerías de arte o talleres de artistas. Se cuenta para ello con el apoyo de maestros, profesores de plástica y con la dirección de la escuela que organiza el traslado de los alumnos, con el área educativa de los museos y las instituciones educativas y de salud.

Palabras clave: *mayores; museos; niños.*

Abstract

It is proposed by the author that museums be spaces for the elderly to play a leading role, since they are a type of institution in total harmony with the spirit that the elderly need to develop in order to be healthier and happier. Also, the eldest of these days are in need of meeting with others to nurture and from whom to nurture, to take a critical attitude in the sense of looking in their baggage for the answers that others

a. Psicóloga. Magíster en Gerontología, Instituto Iberoamericano de Ciencias del Envejecimiento. Buenos Aires, Argentina. E-mail: carmendegrado6@gmail.com

require and also obtaining from them, to help in the incorporation of news and projects.

If art museums become particularly stimulating places for the elderly, it is because they open doors to a diversity of ways of perceiving and interpreting the world. It is also because of the sensory, emotional and cognitive impact that they produce. It is because of the intensity with which the bodies are affected.

An intergenerational program that is based on the promotion of active aging is presented in this article. It seeks to achieve this in spaces related to art, education and health. It consists of training a group of older people from the Art and Life Workshop who show visual art to children from public primary schools in the city of Buenos Aires. They do it in museums, art galleries or artists workshops. For this, it has the support of teachers, art professors and the school management that organizes the transfer of students, with the educational area of museums and educational and health institutions.

Keywords: *elderly; museums; children.*

Introducción

En estos momentos se dan las circunstancias para que los museos de muy diversas expresiones brinden a los mayores un espacio de protagonismo. En este artículo se verán especialmente los museos de arte y los programas en los que los mayores muestran obras en el ámbito museístico.

El reconocimiento del arte como expresión de la vida cotidiana, la consideración del hombre como creador a partir de su expresión de subjetividad y una población mayor que quiere cambiar su lugar de pasividad por uno destacado son algunas de las cuestiones de nuestro tiempo que contribuyen a la transformación de los museos y a que los mayores tengan protagonismo en ellos.

Por otro lado, las instituciones sanitarias están más interesadas en lo específico

que conlleva la prevención y asistencia de una población entrada en años cada vez más numerosa y activa.

La transformación de los museos

Los museos, de la índole que fueren, han pasado de ser instituciones concentradas en unos pocos expertos que organizaban los materiales expuestos a ser lugares abiertos a la comunidad que los alberga.

Durante siglos los museos fueron casi desconocidos para la mayoría de la población y estaban fuera del alcance de las clases medias y bajas.

Los adelantos científicos del siglo XVIII, con la revolución en las ciencias exactas y las matemáticas, hicieron que la ciencia se pusiera de moda y los aristócratas valoraran las colecciones. Hasta entonces los

objetos se disponían con un criterio decorativo y barroco que despertaba la curiosidad. Las instituciones especializadas y las academias empezaron, sin embargo, a mostrar los objetos de las colecciones y museos con un criterio de clasificación y lógica, como aulas para dar lecciones. Muchas colecciones privadas de nobles y científicos fueron donadas a universidades para este fin. Fueron entonces estos centros de estudio los que comenzaron a ocuparse de la organización y difusión del patrimonio.

Si bien muchos museos tenían como objetivo garantizar a los visitantes un lugar de prestigio y reservado a una elite, se crearon algunos, a finales del siglo XIX, con fines pedagógicos y lúdicos como el de Skansen, Estocolmo, Suecia. Este museo al aire libre muestra las formas de vida de la comunidad de ese tiempo. En las casas de los granjeros se ve a las jóvenes muchachas bordando o cocinando como se hacía hace más de un siglo. Se celebran fiestas y ceremonias religiosas "reales" con el ritual de hace más de un siglo.

Los que ya marcaban una diferencia en la manera en que los visitantes participaban eran el Museo de Ciencia e Industria de Chicago y el Palacio del Descubrimiento de París, abiertos en 1933 y 1937 respectivamente. En los años sesenta ya eran espacios donde los visitantes interactuaban con los objetos expuestos produciendo efectos con su participación, por ejemplo, al levantar

un auricular se le hacían preguntas al visitante, quien según sus respuestas ponía una máquina a funcionar de una u otra manera.

Hoy en día, los museos buscan producir experiencias en los visitantes, moverlos a que se sientan actores y relatores. Buscan mezclarse con ellos, abrirse a ellos, invitarlos a que den vida a las exposiciones con sus historias, invitarlos a un aprendizaje vivencial en el que lo mostrado sea reconocido como parte de un recorrido personal y profesional. Al poner el foco en los visitantes se comienza a aceptar un pensamiento crítico, cuestionador, diverso, de ambigüedades y contradicciones que requiere ser tenido en cuenta cuando se organizan las exposiciones.

Y más que todo esto: se trata no solo de acoger a los visitantes y ser un espacio facilitador de aprendizajes e intercambios, sino de salir en la búsqueda de estas situaciones, de conocer las necesidades de la comunidad y ponerse a su servicio.

Cuestiones afines entre las personas mayores y los museos hoy

Los museos son un tipo de institución en total consonancia con el espíritu de las personas mayores, mejor diría, con el espíritu que los mayores necesitan desarrollar para ser más sanos y felices. También el mayor de en día está necesitado de encontrarse con otros a quienes

nutrir y de quienes nutrirse, de tomar una actitud crítica en el sentido de buscar en su bagaje las respuestas que los otros requieren y obtener de ellos las que lo ayudan en la incorporación de novedades y proyectos. Valga la analogía entre la institución museo y la persona mayor.

Además, el mayor ha realizado un recorrido entre un tiempo de idealización, en el que era reconocido como venerable solo por tener muchos años, a otro en que la disposición activa, de compromiso y apertura es salvadora, la que lo puede llevar a un ejercicio de flexibilidad y creatividad que lo alejen de quedar aislado, detenido en las pérdidas inherentes a todo proceso de envejecimiento.

En esta cuestión de no quedar detenido en las pérdidas y sobre el afán humano de reconstrucción hay un museo que nos hace reflexionar especialmente sobre ello.

El VASA es un museo en el corazón de Estocolmo, Suecia, inaugurado en 1990. Mirando por sus ventanas se puede ver el lugar donde fue construido, y a solo unos cientos de metros está el sitio en el que se hundió en 1628. La historia de este museo, la construcción del buque y su rescate, nos hace muchos guiños para comprender las epopeyas humanas, la incansable lucha del hombre por obtener logros, su desventura ante los fracasos, el horror de las tragedias y su perseverancia por trabajar en la reconstrucción. Mucha gente

quedó involucrada en el rescate, así como en la difusión e investigación sobre el hundimiento. Un magnífico buque que desapareció ante una multitud horrorizada en pleno puerto de Estocolmo, inmediatamente después de haber zarpado. La historia pudo haber quedado allí, un fracaso en su construcción, errores graves en su estabilidad, determinación de quiénes fueron los responsables de la catástrofe y su encarcelamiento, una total y absoluta frustración. Sin embargo, el VASA es una aventura aún en curso. Volvió a ser encontrado casi sin daños, de pie sobre el fondo al cabo de trescientos años. Fue el buque de guerra más costoso y más adornado que Suecia construyó en aquella época. Al zarpar en su primer viaje, los estocolmienses se apiñaban en las orillas para desearle buena suerte. Así fueron testigos oculares de la catástrofe: el VASA escoró y se hundió dentro del puerto. Los 64 cañones de la nave eran lo más valioso y lo que le permitiría cumplir con su misión. Una enorme cantidad de esculturas en madera estuvieron durante más de trescientos años bajo las aguas. En el Báltico no existe un molusco que carcoma la madera y las esculturas se mantuvieron intactas. Es la salida al aire la que produce un rápido deterioro si no se hace un constante y muy prolongado trabajo de conservación consistente en la pulverización con solución de polietilenglicol y agua. iiUna gran niebla cubrió el barco durante 17 años!! Aún hoy, que yace en su nuevo

museo, el buque debe mantenerse a humedad, temperatura y luz cuidadosamente controladas. Personas de muy diferentes lugares y profesiones trabajaron en las etapas de esta hazaña. Ya en 1986 diez millones de personas habían visitado el VASA.

En el curso de la vida personal hay también momentos de pérdidas irreparables, a veces la superación lleva años o no llega nunca, pero la búsqueda de recrear la vida por construir nuevos caminos reparatorios es condición humana por excelencia. En algunos casos se ve con precisión y claridad cómo ciertos hitos o situaciones de profundo dolor llevan a la persona a descubrir potencialidades que nunca antes soñó. Poder lograrlo lleva a desarrollar factores protectores en el proceso de envejecimiento. Las vejeces son muy diversas y su diversidad depende en gran medida de la manera en que las personas afrontan sus dificultades.

Como todo museo, el VASA muestra un trozo de historia. Los objetos sacados a la luz hablan sobre la vida de un buque del siglo XVII. Lo excepcional, lo que hace diferente este museo, es la decisión de la posteridad de convertir el fracaso y la tragedia en un logro festejado por millones de visitantes.

Las colecciones guardan objetos que dan noticia de la herencia que la humanidad nos ha dejado, el desafío es que sirvan a una hermenéutica, que estén a los fines de un nuevo descubrimiento. Esto es: los contenidos de los

museos son colaboradores en la tarea de reconocernos, de enriquecer la vida personal y comunitaria abriéndola a nuevas posibilidades de sentido. “Dicen que los sujetos que aman visitar museos deambulan por las salas y rincones buscando algo o a alguien que alguna vez fue suyo”.

Para ser exitosos, los museos buscan promover una dialéctica en relación con los objetos expuestos. Jorge Luis Borges decía que las cosas van más allá de nuestro olvido, que nunca sabrán que nos hemos ido, y Marcel Proust decía: “Las cosas guardan las miradas que las han rozado”. En ambas reflexiones hay entre el observador y las cosas un campo hermenéutico por descubrir. ¿Qué es lo que guardan? ¿Qué ha sido depositado en ellas? Se trata de un espacio en torno a las cosas que es enigma y necesita ser revelado.

Para ello el foco está puesto en incluir a los visitantes, escuchándolos. Son ellos los que aportan las diferentes miradas y abren caminos para desentrañar el enigma. Enigma que sabemos está siempre necesitado de nuevos hallazgos.

El mayor que busca factores protectores en su curso de vida es aquel sensible a la multitud de experiencias vividas para realizar descubrimientos y aprendizajes a partir de ellas, para abrirse al intercambio con los otros y con su mundo. La dialéctica que se produce es intrapsíquica, pero también interpersonal y transpersonal.

De forma análoga, la institución museística debe producir también un movimiento fluido, una transmisión eficaz entre quienes la integran para reproducir esa sinergia con sus visitantes y en relación con agentes que la trascienden, autores, otros museos, la comunidad, entidades políticas y sociales, etc.

Es propio de los mayores hacer aprendizajes valorando y considerando lo ya aprendido. Esta es intención primordial de los museos: brindar conocimiento y buscar soluciones a partir de senderos ya recorridos que se organizan para que podamos obtener enseñanzas. Se busca hacerlo con un criterio de inclusión y diversidad de visiones. Los objetos que muestran dan noticia de lo ya conocido. Los guías y curadores que disponen el material museístico para su exposición y aprovechamiento tienen que saber del espíritu y circunstancia de los visitantes para facilitar el acceso y también para ser capaces de considerar y entender lo que los visitantes expresan al apreciar las exposiciones. Tanto la accesibilidad al museo, sus espacios internos, como la recepción de lo que los visitantes transmiten son cuestiones centrales que debieran involucrar a toda la población que trabaja en él. Los espacios internos de acceso, como entrada, boletería, sala de exposiciones, rincón lúdico, de reflexión o investigación, tienda, cafetería, salida, requieren una permanente observación. Se trata de observar los comportamientos de los visitantes en relación con su desplazamiento, intereses, gustos y

necesidades. La dialéctica del intercambio supone esta revisión constante entre la propuesta museística y lo que los visitantes comunican.

Como mayores sabemos lo frustrante de exponer nuestra vida en una sucesión de logros y/o fracasos ante nuestros pares o las nuevas generaciones. Si nos mueve la necesidad de recoger aplausos o consuelo y ello se logra y es sincero, será porque tenemos con nuestro interlocutor un vínculo construido de mutuo cariño y reconocimiento. Si solo nos mueve la reivindicación de lugares perdidos y el desánimo y la amargura han ganado terreno sin considerar el interés y la necesidad de nuestro interlocutor, el resultado es infructuoso, no da frutos.

En cuanto al envejecimiento, no se trata ya de ver la vejez como cuadro de estudio, sino las experiencias, las historias de vida centradas en la persona con su diversidad y rasgos que contradicen y cuestionan lo ya aceptado.

Goldberg, en *La paradoja de la sabiduría*, explica el funcionamiento cerebral en relación con los aprendizajes diciendo que se forman "moldes cognitivos". Los moldes cognitivos permiten reconocer patrones que se van acumulando durante la vida, son el resultado de "constelaciones de neuronas ligadas por fuertes conexiones, llamadas atractores". Estos atractores le dan al mayor un nuevo "nivel de integración", le permiten saltarse los pasos que necesitó en otro tiempo y funcionar como "expertos", personas de

experiencia, resolver más sencilla y rápidamente algún tipo de situaciones. Las personas mayores entonces tienen la vivencia de que algo en su interior se pone en correspondencia con el mundo entorno. Por enormes que sean los cambios que se han producido hoy en nuestro mundo, y gracias a ellos, esta vivencia de sentido da bienestar y posibilidades de futuro. Justamente son esos cambios los que en un proceso de adaptación y nueva acomodación contribuyen a la memoria a largo plazo. En la formación del recuerdo participan los cambios. Desde el enfoque de las neurociencias es precisamente el cambio que se produce en las redes neuronales al recibir y procesar la nueva información lo que constituye la memoria. Las transformaciones son de carácter químico y estructural, se alteran las sinapsis y se forman nuevos receptores. El recuerdo así creado es persistente ante situaciones traumáticas, infecciones, drogas o procesos de demencia. Los patrones se forman por la recurrencia, la frecuencia de uso, la necesidad en la vida cotidiana de echar mano a ciertas cuestiones para resolver los conflictos.

Los museos muestran lo ya producido o conocido, no con el objetivo de que quede encerrado y conservado allí, sino también, y muy especialmente, para transmitir conocimientos que sirvan a los fines de resolver problemas, de conocernos más, de crear nuevos proyectos.

En su versión más actual los museos son relaciones entre las personas, tienen el foco puesto en los visitantes. En los mayores se ve claro quiénes son, cuáles son sus rasgos más esenciales, a partir del esquema de relaciones que han construido. Ya lo decía un viejo refrán: "Dime con quién andas y te diré quién eres". Es la urdimbre emocional afectiva la que le da sentido y dirección a la vida y acompañará al sujeto a lo largo de todo el curso de su existencia, aunque siempre transformada, buscando ser completada. El sujeto humano como urdimbre, tejido vivo, sistema vincular relacional está siempre necesitado de más vínculos, incorpora ambiente y hace posible nuevas adaptaciones. Lo internalizado por el sujeto es la complejísima red vincular transmitida en la crianza temprana y transformada en los continuos encuentros significativos a lo largo de la vida.

Al centrarse en el concepto de espacios transicionales, Winnicott explica cómo las personas estamos profundamente comunicadas, insertas en un ambiente que nos une. Nos une entre nosotros y con lo externo. Aunque lo externo no es ya externo en la medida en que nos comunicamos con él. El espacio transicional no es ya mundo externo, ni mundo interno, sino que pertenece a ambos, es transicional.

Los autores psicoanalíticos coinciden en la "carencia o falta básica". Explican la condición de necesitar de otro humano para completar el sistema

nervioso incompleto al nacer y de hacerlo necesariamente en vínculo con la madre o madre sustituta. Filósofos como Heidegger dirán que es a partir de un “ser arrojado al mundo y a sus posibilidades”, significando “mundo” el de las experiencias culturales: “La atmósfera espiritual de una época determinada: las corrientes culturales, sociales y políticas por las que atraviesa una época concreta, el conjunto de ideas creencias y costumbres, todo aquello de que se nutre tal época, lo que vive el individuo en ella”.

En la experiencia cultural que los museos promueven se producen espacios transicionales y modificadores. Son facilitadores en la tarea de encontrar el hilo conductor que nos lleva de un lugar a otro, tanto en el tiempo como en el espacio. No es que “pensemos” sobre esta cuestión identitaria relativa a quiénes somos, a dónde vamos y de dónde venimos, no es que reflexionemos solamente. Somos atravesados por la experiencia, nuestro cuerpo hace el recorrido, inmerso en el ámbito museístico que produce impactos en nuestro ser sensorio, emocional, simbólico y cognitivo. En la nueva hermenéutica que buscamos hoy, las obras están abiertas a la interpretación de manera tal que no se considera solamente lo que su autor diga sobre ellas, sino las sensaciones y conocimientos de quien las percibe. En este sentido, el mensaje llega al visitante en la medida en que este tiene elementos para percibirlo.

Guías, curadores, y si es posible todo el personal del museo, deben buscar entender el mensaje que las exposiciones transmiten. Esto es sentirse “comprometidos” en ello, pero cada uno desde su particular perspectiva. No desde una sola mirada legítima, sino entendiendo que, si bien los elementos son seleccionados con determinado sentido, pueden ser interpretados de diversas formas también. Se trata “como resultado de ensayos y errores” de utilizar “buenos dispositivos de participación” (Alderoqui, 2011).

Durante los dos años de pandemia en los que muchos museos permanecieron cerrados se mejoraron las estrategias participativas *online*. Se debate sobre las posibilidades que ello abre para incrementar el interés y la visita presencial a los museos o, por el contrario, algunos ingeniosos y atractivos diseños a distancia favorecen la participación de los visitantes desde sus casas.

Aunque la naturaleza se imponga con sus limitaciones, muchos mayores desarrollan una rica red vincular abierta a los cambios, que sigue tejiéndose y transformándose con flexibilidad. Sienten entonces que la vida vale la pena y desean continuar en la búsqueda de nuevos caminos.

La flexibilidad en el ámbito museístico del arte y en las personas mayores

En los museos de arte se ha producido una verdadera revolución porque la

definición de qué es el arte ha sido profundamente revisada durante el siglo XX.

Pensar el tema del arte ha llevado a dejar de lado las definiciones que del arte se tenían. Desde que Marcel Duchamp, a comienzos del siglo XX, puso una rueda de bicicleta en exposición en un gran museo de Nueva York, se suscitaban múltiples discusiones sobre qué es el arte. Cuando recorremos las actuales instalaciones que presentan, por ejemplo, objetos *ready made* o expresiones de “violencia al soporte” la reacción de los observadores es, con frecuencia, de molestia y disconformidad. Es común oír la expresión: “¡Para mí, esto no es arte!” o “Esto lo hace cualquiera”. Estas expresiones encierran una concepción muy reconocida por siglos que supone belleza, esfuerzo en la confección de la obra, originalidad y la intención de despertar contemplación y admiración en quien la percibe. Estos atributos no son buscados necesariamente por los artistas de hoy.

La subjetividad es condición esencial del arte actual. El hombre como centro, como lugar de decisión y de creación es lo que hace que se reconozcan como obras de arte expresiones que no cumplen con los requisitos enunciados. Entender esto supone conocer los cambios profundos que se han operado en la concepción del hombre. Tanto el artista como el público de arte conciben la obra como expresión de presente, no importa ya su duración en el tiempo, sino lo

que suscita en el instante, y para ello tiene que cuestionar, impactar, movilizar, afectar, arrancar el “percepto”, no solo la percepción, sino lo que esa percepción produce en nuestro ser emocional. La obra así concebida no envejece nunca. Envejece el material sobre la que está construida pero como provocadora de un impacto, de un “vibrar la sensación”, de una “fusión de horizontes” con el observador “coautor”, es siempre actual. Ofrece de forma continua nuevas posibilidades de sentido. La *poiesis* (producción) es un proceso en el cual el receptor queda incluido, ya que se convierte en cocreador de la obra. Sin embargo, la obra tiene una trascendencia en sí misma, es una entidad, un ser.

El filósofo Gilles Deleuze y el psicoanalista Feliz Guattari reflexionan sobre la trascendencia de la obra:

“La cosa se ha vuelto independiente de su ‘modelo’, pero también lo es de los demás personajes eventuales que son a su vez ellos mismos cosas-artistas... Es también independiente del espectador o del oyente actuales que no hacen más que sentirla *a posteriori*, si es que tienen la fuerza para ello. ¿Y el creador entonces? La obra es independiente del creador por la autoposición de lo creado que se conserva en ello. Lo que se conserva, la cosa o la obra de arte, es un bloque de sensaciones, es decir, un compuesto de perceptos y de afectos”.

“Los perceptos ya no son percepciones, son independientes del estado de

quienes los experimentan, los afectos ya no son sentimientos o afecciones, desbordan las fuerzas de aquellos que pasan por ellos. Las sensaciones, conceptos y afectos son seres por sí mismos y exceden cualquier vivencia”.

Jorge Luis Borges, en *Elogio de la sombra*, dice: “Las cosas... El bastón, las monedas, el llavero, la dócil cerradura, las tardías notas que no leerán los pocos días que me quedan, los naipes y el tablero, un libro y en sus páginas la ajada violeta, monumento de una tarde sin duda inolvidable y ya olvidada, el rojo espejo occidental en que arde una ilusoria aurora. ¡Cuántas cosas, limas, umbrales, atlas, copas, clavos, nos sirven como tácticos esclavos, ciegas y extrañamente sigilosas! Durarán mucho más allá de nuestro olvido, no sabrán nunca que nos hemos ido”.

Heidegger, en *El origen de la obra de arte*, refiere a esta condición de la obra como cosa. También sabemos que la obra es alegoría y símbolo. Como alegoría alude a relatos, a historias que han sido contadas, a veces de forma muy diversa a lo largo del tiempo. Como símbolo tiene la cualidad de “buscar juntarse” a otra parte que así lo requiere, al horizonte del receptor, a la mirada del espectador coautor que interpreta y fusiona su horizonte con el que brota de la obra. En griego juntar es *symballein*, se le llamaba así a la tablilla de la hospitalidad. Si quería recibirte en mi casa la partíamos para que al venir como mi huésped te reconociera porque las partes coincidirían.

Llevando esto a la reflexión sobre los museos de arte concluimos que son lugares que encierran objetos que tienen la capacidad de responder a nuestras miradas. El espacio museístico recrea permanentemente esa magia en que los relatos se reproducen, se diversifican, se encuentran, se contradicen, se silencian, se interrumpen. Son las historias de la humanidad en continua ebullición, necesitadas de nuevos hallazgos.

Las manifestaciones artísticas han cambiado rotundamente. La representación del mundo que hemos construido es expresión de subjetividad, no ya la esforzada lucha por representar el mundo como se lo observa, como es, en correspondencia con el afuera, no ya la mimesis y la belleza como únicas búsquedas. Quienes desde la estética, como parte de la filosofía, estudian la cuestión del arte dirán que este es un tiempo de “exceso de subjetividad”.

Toda esta transformación en la confección de la obra de arte y en su apreciación llevan a la flexibilidad. Ser flexibles es un factor central en el favorecimiento de un envejecimiento saludable.

Si los museos de arte se vuelven lugares particularmente estimulantes para los mayores es porque abren puertas a diversidad de formas de percibir e interpretar el mundo. Es también por el impacto de orden sensorio, emocional y cognitivo que producen. Es por la intensidad con que los cuerpos se ven afectados.

En este “sentirse afectados” es el arte en su “material esencial”, “la imagen”, esa “manifestación de las cosas”, lo que opera. Vivimos un tiempo de predominio de la imagen, las pantallas que dan información están por todos lados. También los estímulos olfativos y los que inducen al movimiento, lo kinestésico, están muy presentes en nuestro diario vivir y en las formas en que transmitimos el conocimiento.

La imagen impacta nuestro cerebro de manera diferente a como lo hace un texto escrito. Es lo primero en nuestra percepción del mundo. El rostro, los olores de otro y su forma de sostenernos son los primeros estímulos sensorio-emocionales que percibimos como humanos. El área occipital del cerebro, ligada a lo visual, se completa en el primer año de vida. Ya antes, desde el vientre materno, hemos registrado sonidos y hasta músicas que luego serán reconocidas. La imagen tiene respecto de lo emocional una relación inherente, de total conexión. Al ser de carácter emocional, la imagen *mueve a la acción*. La palabra hablada y la escritura vienen evolutivamente después. Al recordar es mucho más fácil tener presente las facciones, gestos, tonos de voz de la otra persona y no su nombre. Al pasar por un proceso de deterioro cognitivo es lo que se aprendió de manera más reciente lo que se olvida y no las cuestiones emocionales que sostienen nuestra identidad. Es por esto por lo que los profesionales en la atención de personas con

alzhéimer piden a los familiares cercanos que sigan acercándose al enfermo. El paciente puede haber olvidado el nombre de su hijo o cónyuge, pero su cercanía seguirá siéndole emocionalmente significativa.

La tarea de los trabajadores en museos es facilitar, con la organización del material y su difusión, que el mensaje llegue a los visitantes. Las imágenes de todo tipo que utilicen para lograrlo llevarán a los visitantes a verdaderos juegos y acciones que no hubieran imaginado en un museo de otra época.

La reserva humana expresada en los museos, buscadora de proyectos

El museo es, en un aspecto básico, reservorio de objetos que dicen sobre la humanidad. El desafío es el trabajo de desentrañar el mensaje que esos objetos en exposición nos transmiten. De ahí el carácter de enigma y hermenéutico de los museos. Como los seres humanos, los museos son portadores de historias personales, de distintas culturas y tiempos. Historias que perduran, tienen universalidad y son eficaces para entender el presente y proyectarse al futuro.

El sujeto tiene la posibilidad de sentir su pertenencia a la humanidad a través de su trabajo, de sus aportes y sentimientos. También la obra de arte nace de la humanidad y es universal. Jung estudia el inconsciente colectivo y

explica la universalidad de la obra (1930), refiriendo especialmente a la obra de arte nos dice que lo que esta acerca es propio del hombre, expresión de sus dolores y alegrías profundamente repetidos, es el contenido de la consciencia humana explicado y transfigurado en su configuración artística (1922).

En obras de gran envergadura como la *Divina comedia* o *Don Quijote de la Mancha*, la universalidad se confirma por la persistencia en el tiempo y su difusión en muchos idiomas. Sin embargo, hay instalaciones circulando en nuestro mundo que se arman con un instructivo y son efímeras. Con estas condiciones confirman su aspecto de universalidad, ya que vivimos en un tiempo donde lo efímero es norma y la rápida transmisión digital también. Tanto lo efímero como la aprobación o el rechazo del público respecto de la obra no son excluyentes de universalidad, sino confirmación.

El siglo XXI se caracteriza por lo efímero, rasgo en el uso de los objetos y en las relaciones humanas, una muestra de universalidad hoy. En lo que hace a su difusión, muchas obras son compartidas en un mismo instante de manera cibernética. En distintos museos del mundo se arma la instalación, los críticos de arte y la gente común hablan y escriben sobre ella.

Las reacciones pueden ser de aprobación o rechazo. La obra es “deconstruída” (Derrida, 1978). El visitante ya no es solo espectador, se empodera, se adueña de la obra, la hace propia, es coautor y a veces literalmente actor. Hay obras con

sensores que registran el comportamiento de quienes las observan y responden en consecuencia. Esta condición de la obra de estar “abierta a la interpretación” se da en un momento en el que los vínculos entre las personas son de cierto debilitamiento, la obra muestra el desarraigo del ser, su fragilidad existencial, su búsqueda incesante, pero en buena medida infructuosa, en la que la verdad es parcial, siempre incompleta, buscando también la alteridad, o sea la verdad del otro. Muchos filósofos desarrollan esta cuestión con algunas diferencias conceptuales, aunque coinciden en darle al arte un lugar de anticipación y anuncio.

Ya lo hicieron las vanguardias en el siglo XX, que con su diversidad de expresiones dijeron que vendría una época de profundos cambios existenciales dejando atrás una única verdad demostrable y los megarelatos aceptados por todos como sagrados.

La pregunta es: a pesar de tal *debilitamiento*, ¿cómo nos seguimos construyendo? Respecto de la obra, el desafío es entender su universalidad a pesar de la subjetividad y lo particular que manifiesta. ¿Cómo es posible que algo único pueda ser portador de una verdad universal?

Los museos como reservorio de objetos y proyección de obras (museos digitales) son manifestación de la reserva humana en toda su complejísima dimensión: emocional, simbólica, cognitiva, sensorio-motriz y espiritual. La reserva humana será un valioso recurso en el curso de la vida ante las situaciones límites que se presentan en todo proceso de

envejecimiento. Para toda la sociedad los museos son, de forma análoga, espacios que guardan aquellos objetos que dicen de nosotros, de nuestras raíces y nuestra posibilidad de desarrollos en el futuro. Espacios donde las voces se potencian y las relaciones personales son alojadas para salir fortalecidas a la comunidad.

Programas en museos de arte con personas mayores

El Taller Arte y Vida funcionó durante catorce años en el área de ciencias del envejecimiento, programas para una longevidad con bienestar de la Universidad Maimónides. También en residencias privadas de larga estadía y talleres estatales de PAMI (Programa de Atención Médica Integral).

Se realizaron presentaciones de los programas en instituciones de salud en el marco de jornadas y congresos nacionales e internacionales.

Se presenta aquí un programa intergeneracional y la propuesta breve de un programa para personas con deterioro cognitivo que estaba a punto de comenzar cuando se declaró la pandemia de COVID-19. No se ha llevado a cabo aún.

Puntuación de la fundamentación teórica basada en cuestiones afines que favorecen estos programas:

- El arte como expresión de la vida cotidiana.
- La obra abierta a la interpretación.
- La difusión del conocimiento y la información a partir de imágenes.

- El predominio de lo sensorio-emocional en el proceso de deterioro.
- La valoración de lo subjetivo.
- Los museos y su apertura a la comunidad.
- La necesidad de prevención y asistencia respecto de lo cognitivo en una población cada vez más envejecida.

Programa intergeneracional

El programa se apoya en la promoción de un envejecimiento activo. Se busca lograrlo en los espacios relativos al arte, la educación y la salud. Consiste en una capacitación de un grupo de personas mayores del Taller Arte y Vida que muestran obra plástica a niños de escuelas públicas primarias de la ciudad de Buenos Aires. Lo hacen en museos, galerías de arte o talleres de artistas. Se cuenta para ello con el apoyo de maestros, profesores de plástica y con la dirección de la escuela que organiza el traslado de los alumnos, con el área educativa de los museos y las instituciones educativas y de salud. Se realiza desde hace cinco años. <https://www.youtube.com/watch?v=YK53cJgscpA> (Capacitación Taller A y V 2015, 5.48).

Objetivos

- Potenciar la creatividad, el juego, la imaginación y la capacidad de estar en grupo.
- Valorar el aprendizaje que supone el intercambio con otra generación.

- Apreciar pinturas y esculturas interactivamente con los niños invitados de las escuelas.
- Transmitir el conocimiento promoviendo la diversión y la participación.
- Difundir la experiencia en espacios educativos y de salud.

Metodología

Quince mayores se capacitan en el Taller Arte y Vida. Pasos del desarrollo:

- Apreciación de obras pictóricas proyectándolas en el aula.
- Trabajo en subgrupos seleccionando lo que van a mostrar y cómo hacerlo.
- Concurrencia a la escuela para invitar a los niños e intercambiar lúdicamente.
- Visita de los alumnos al museo. Llegan en su ómnibus escolar con las maestras y los profesores de plástica. Los mayores capacitados muestran las obras que seleccionaron.
- Evaluación en el aula de lo realizado en el museo.
- Nueva visita a los niños en su escuela. Realización de *collages* relativos a las obras vistas con la colaboración de los profesores de plástica.
- Confección de un vídeo contando la experiencia. https://www.youtube.com/watch?v=I3a7K32L-SE&t=16s&ab_channel=carmendegrado (Programa intergeneracional con el arte, 1.35).
- Confección de un cuadernillo para alumnos de la Licenciatura en Gerontología y

Posgrado en Psicogerontología de la universidad en la que se desarrolla el taller https://d5261ac6-6ce2-478b-b098-721547540b8e.filesusr.com/ugd/3bc542_90def5f8bddd47d9b1598943ceaf2b7b.pdf (Taller Arte y Vida, PDF 28 páginas).

- Difusión de lo realizado en instituciones de salud y educativas. La efectúan los integrantes del taller y la coordinadora.

Resultados

En lo intergeneracional impacta en los mayores y en los niños. Asisten cuarenta personas en cada visita al museo.

En lo interinstitucional e interdisciplinario llega a los alumnos de las carreras (UMAI), a otras instituciones de salud donde somos invitados, a las escuelas y los museos. En forma directa han accedido más de mil personas durante cinco años.

Conclusión

La realización de la tarea despierta mucho compromiso entre las personas mayores. Por propia iniciativa se reúnen para lograr mejor su objetivo, además de asistir a las clases de capacitación.

La actividad es fuente de alegría y desarrollo de capacidades latentes para niños y mayores. Genera gran desafío y aprendizaje con deseos manifiestos de continuidad.

Con otro formato y *online* se continúa el estudio de temas relativos al arte con los mayores durante los dos años de pandemia. Se realiza un programa de narraciones ilustradas con los chicos durante seis meses.

Proyecto: mostrar obra en los museos a personas con deterioro cognitivo

El Taller Arte y Vida es un grupo de personas mayores que realiza desde 2014 el programa de mostrar obras en los museos a grupos de adultos, niños y jóvenes. Buscamos ahora ampliar la coordinación a profesionales de la gerontología capacitados para abordar a invitados con problemas cognitivos que serían los destinatarios directos del proyecto.

Se trata de un proyecto que surge en el ámbito universitario en colaboración con ALMA, Asociación de Lucha contra el Mal de Alzheimer y AAMNBA, Asociación Amigos del Museo Nacional de Bellas Artes. Se realizaron encuentros preparatorios en el Museo Nacional de Bellas Artes (2019) con personas de estas instituciones.

Objetivos generales

- Participar e intercambiar conocimientos ligados a la obra artística y a la vida.
- Disfrutar de una experiencia estética.
- Mejorar la memoria en un contexto grupal favorable mediante actividades participativas lúdico-recreativas.
- Relacionar la producción artística con la vida social y la historia.

Destinatarios directos

Todas las personas con deterioro cognitivo que deseen tener una experiencia estética participativa acompañados de sus familiares y/o cuidadores en MNBA.

Destinatarios indirectos

- Las personas a cargo del desarrollo del programa, un grupo con capacitación para realizar la actividad.
- El personal del museo y todos los colaboradores.

Se busca lograr un impacto en el ámbito museístico, de la educación y de la salud.

Antecedentes

“Meet Me at MOMA” (Museo de Arte Moderno de Nueva York), programa para personas con alzhéimer, sus familiares y cuidadores.

Características del coordinador al mostrar la obra

- Invita a lo lúdico y participativo.
- Modera.
- Lidera.
- Escucha.
- Colabora.
- es coparticipante.
- Sintetiza.
- Busca generar y desarrollar ideas, validar las contribuciones individuales y la socialización de los participantes.

Características de la población con deterioro cognitivo invitada

Se acordará previamente con ALMA un cupo de quince personas, la mitad o casi la mitad de ellas deben ser familiares o cuidadores.

Organización de la actividad en el museo:

- Bienvenida.
- Recorrido diseñado previamente, cuatro o cinco obras seleccionadas a cargo de las personas que se encargarán de

mostrarlas durante no más de una hora.

- Cierre.
- Evaluación y registro fotográfico del proyecto para su difusión.

En síntesis

Estamos hechos de historias que crean mundos. Los museos y las personas mayores son los reservorios de las historias de la humanidad, transmisores necesarios para la proyección al futuro.

Bibliografía

- Alderoqui, S. y Pedersoli, C. (2011). *La educación en los museos. De los objetos a los visitantes*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Borges, J. L. (1969). *Elogio de la sombra*. Buenos Aires: EMECE.
- De Grado, C. (2001). *Mi nieta Catalina*. Buenos Aires: Ed. Escritores Argentinos de Hoy.
- De Grado, C. (2012). *Psicogerontología, arte y futuro*. Buenos Aires: Editorial Científica y Literaria de la Universidad Maimónides.
- De Grado, C. (2013). *La experiencia del tiempo en el sujeto envejeciente. Análisis de una obra del pintor Ticiano*. Saarbruken, Alemania: Editorial Académica Española.
- De Grado, C. (2018). *Arte y longevidad. La imagen del anciano en la pintura*. Buenos Aires: Editorial Letra Viva.
- De Grado, C. (2018). Arte y envejecimiento (cap. 3), Investigación intergeneracional de adultos mayores mostrando obra en los museos (cap. 20). En Juan Antonio Salmerón Aroca (comp.), *Docentes, profesionales e investigadores ante los desafíos de las relaciones intergeneracionales*. Murcia, España: Diego Marín Editor.
- De Grado, C. (2019). La contribución del arte a una identidad flexible (cap. 2), La identidad flexible y las metáforas, partes del lenguaje (cap. 8). En G. Zarebski (comp.), *La identidad flexible como factor protector en el curso de la vida*. Buenos Aires: Ed. Científica y Literaria, Universidad Maimónides.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1993). *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Anagrama.
- Derrida, J. (2002) (versión original 1978). *La verdad en la pintura*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

- Formaiano, L. (2017). *Arteterapia. Actividades, abordajes y recursos*. Buenos Aires: Ed. Dunken.
- Goldberg, E. (2009). *La paradoja de la sabiduría*. Barcelona: Ed. Crítica.
- Heidegger, M. (2000) (versión original 1935-1936). *El origen de la obra de arte* en Caminos del bosque. Madrid: Alianza.
- Jauss, H. R. (versión original 1972). *Pequeña apología de la experiencia estética*. Barcelona: Paidós.
- Jung, K. G. (1999). *Psicología y poesía en Sobre el fenómeno del espíritu en el arte y en la ciencia*. Obras completas, volumen 15. Madrid: Ed. Trotta.
- Matz, E. (1990). *VASA*. Estocolmo, Suecia: Ed. Ljungforetagen.
- Oliveras, E. (2006). *Estética. La cuestión del arte*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Ariel, Filosofía.
- Winnicott, D. W. (1951). *Transitional Objects and Transitional Phenomena*. Londres: Heinemann.
- Winnicott, D. W. (1972). *Realidad y juego*. Barcelona: Ed. Gedisa.
- Zarebski, G. (2011). *El futuro se construye hoy. La reserva humana, un pasaporte hacia un buen envejecimiento*. Buenos Aires: Ed. Paidós.

Vídeos

<https://www.youtube.com/user/magnificantpenguin/videos>

<https://carmendegrado6.wixsite.com/misitio>